

Dario Ferrari

Se acabó el recreo

Un fenómeno editorial en Italia.

«Es quizá la primera vez que vivo sin dejarme residuos, sin distanciamiento irónico, sin mirarme vivir con una mirada medio partícipe y medio desencantada.»





Dario Ferrari

Se acabó el recreo

Traducción de Carlos Gumpert

PVP: 24,95 euros

PVP eBook: 12,99 euros

ISBN: 978-84-10178-44-1

Tamaño: 14 x 21,5 cm.

Páginas: 400

7 de abril en librerías.

Una divertida novela generacional. Una irreverente sátira de la geopolítica universitaria, las burbujas académicas y la intelectualidad literaria.

Marcello es un treintañero con vocación de eterno adolescente. Sin un objetivo concreto en la vida, su única certeza es que no quiere acabar al frente del bar familiar. Por puro espíritu de contradicción, solicita una generosa beca para un doctorado de literatura e, inesperadamente, se la conceden. Su tutor, el venerado Sacrosanti, «el Mourinho de la literatura italiana», le encarga que investigue sobre un tal Tito Sella, un escritor-terrorista prácticamente desconocido que murió en la cárcel.

Mientras el análisis de la vida y la obra de Sella le lleva por caminos insospechados, Marcello deberá aprender a nadar en las procelosas aguas del mundo académico, esquivando intrigas palaciegas y luchas de poder, e intentar convertirse en un estudioso respetable. A medio camino entre la novela de campus, la novela de formación y la comedia, esta historia sobre dos jóvenes insatisfechos, muy diferentes y sin embargo con bastantes paralelismos, es una de las novelas italianas más importantes y premiadas de la última década.

«Ser ganador, para nosotros, nunca valdrá tanto como haber fracasado a lo grande.»

NOTA DE PRENSA

«Una obra vívida y modulada sobre el dolor de vivir, los compromisos, los recuerdos y las contradicciones cotidianas que al fin y al cabo llamamos vida. (...) La descripción de las maniobras académicas es tan franca y amena como frustrante, como si no pudiéramos desentendernos de ciertos gatopardismos ni siquiera en la era de Elon Musk.»

Sergio Pent (La Stampa)

Dario Ferrari



Dario Ferrari (Viareggio, Italia, 1982) estudió Filosofía en Pisa, donde se doctoró. Profesor de instituto y traductor, debutó como autor con «La quarta versione di Giuda» (2020). Con «Se acabó el recreo» (2023; Libros del Asteroide, 2025) ha cosechado un extraordinario éxito de crítica y público y ha ganado el Premio Flaiano, el Premio Satira, el Premio Mastercard de Literatura y el Libro del Año de Fahrenheit Radio3.

«Una de las mejores novelas italianas del nuevo milenio.»

Domenico Capopardo (Italia Oggi)

«Hacía años que no leía nada tan bonito (...). Una maravilla.»

Stefano Mancuso

«Hay decisiones que marcan el cariz que adquirirá toda una vida, y hasta ahora yo siempre he tomado esas decisiones al azar. Si hubiera tenido que elegir cinco minutos después, podría haber hecho tranquilamente justo lo contrario, y no creo haber abordado ninguna encrucijada fundamental de mi existencia de forma relativamente ponderada, teniendo en cuenta un objetivo a largo (o incluso a medio) plazo. Mi tendencia natural es intentar no moverme, procrastinar hasta que todas las posibilidades se han evaporado y puedo volver por fin a refocilarme en mi capullo de infructuosidad. O bien me dejo llevar por la inercia y, en determinado momento, me encuentro haciendo algo sin haberme decidido realmente a hacerlo, arrullado por los tranquilizadores algodones de la irresponsabilidad. Hace un par de años mi madre, sumida en una efímera fascinación por Oriente, casi me obligó a leer un libro que, entre otras cosas, ilustraba un rasgo típico de la mentalidad china: en lugar de actuar con vistas a un objetivo, el sabio deja que las circunstancias lo lleven a donde ellas quieran, sin empeñarse a la manera occidental en querer ser a la fuerza el artífice de su propio destino. Por lo tanto, si el asunto es efectivamente como lo entendí yo, la cuestión no es que sea un vago, sino que soy prácticamente el modelo del sabio taoísta.»

«Con todo, me decía siempre, es objetivamente absurdo comparar generaciones entre sí. Los abuelos y los bisabuelos tenían que hacer las cosas a toda prisa, antes de que un bombardeo o la viruela los arrancaran del cariño de sus seres queridos, y nuestros padres no tenían internet, Ryanair ni Pornhub: en determinado momento las opciones se agotaban y todo lo que quedaba era la familia y la carrera. Cada generación tiene su propia historia: nosotros tenemos una adolescencia de veinte años, pero sabemos hacer cosas con las que nuestros abuelos ni siquiera podían soñar, como reservar unas vacaciones en diez minutos y memorizar una cantidad vertiginosa de combinaciones de botones para jugar al PES.»

«Nos lanzamos a la pista de baile y somos un grupo de treintañeros fuera de lugar, borrachos y molestos, moviéndonos entre veinteañeros que nos miran con lástima, esperando en el fondo de su corazón no acabar como nosotros cuando sean adultos. Saltamos con 'Basket Case' como si fuera el siglo pasado: sudorosos, borrachos, felices, malolientes, infollables, sin gracia, invencibles.»

«Que tú no tienes emociones. Eres anafectivo: vives tu vida como si fuera la de otro. Y ni siquiera la de otro cualquiera, sino la de otro que no te importa en absoluto. Como si te contaran algo sobre alguien que no sabes muy bien quién es mientras estás muy ocupado haciendo otra cosa. A la fuerza no te acuerdas de las cosas. Te pongo un ejemplo... Dejo de escucharla. Quizá sea cierto que no me parezca un tema lo suficientemente interesante como para merecer mi atención.»

«—Pues pasa que nadie te va a pagar por hacerte el intelectual de por vida, ¿o qué te crees?
—La universidad.»